

LATIDOS DE CONCIENCIA

por

Xavi Morcillo

Basado en

"El corazón delator" de Edgar Allan Poe

Revisiones Actuales por
Xavi Morcillo, 22/08/25

Xavi Morcillo
xavi.morcillo@gmail.com
+34 611 647 677

INT. HABITACIÓN - NOCHE

Prácticamente a oscuras. Únicamente iluminada parte de la cama, con la VÍCTIMA (18) durmiendo, por una luz suave y fría del exterior a través de una ventana.

Mesilla de noche al lado con una lámpara apagada.

Unos pies descalzos caminan sigilosamente. Es el ASESINO (18), que se acerca muy lentamente a la cama.

El asesino se agacha, sentándose con mucho cuidado sobre la cama. Coge una de las almohadas y la sitúa encima de la cara de la víctima. Aprieta con fuerza.

SFX: gritos apagados por la almohada.

Los brazos de la víctima se agitan en el aire, intentando apartar al asesino, que los evita con una mano mientras sigue apretando con la otra.

SFX: lámpara cayendo al suelo.

La víctima se agita violentamente en la cama, sin llegar a escapar del asesino.

El asesino usa ahora ambas manos para apretar la almohada, inclinando más su cuerpo hacia la víctima.

SFX: más golpes y gritos ahogados.

La víctima frena paulatinamente su agitación hasta que sus brazos caen rendidos.

El asesino suspira.

Silencio.

El asesino retira la almohada lentamente y la deja a un lado de la víctima.

Se levanta y se aleja.

SFX: interruptor de la luz.

El asesino está de pie, mirando hacia la cama, con la mano en el interruptor de la luz.

Se acerca lentamente hacia la víctima, mirándola fijamente.

El rostro de la víctima permanece con los ojos cerrados.

El asesino inclina la cabeza, frunciendo el ceño, observando atentamente el rostro de la víctima.

Se sienta de nuevo a su lado, sin dejar de mirarle el rostro.

Saca del bolsillo un documento de identidad. Lo levanta por el lado de la foto y lo mira al mismo tiempo que mira el rostro de la víctima.

La víctima y la foto del documento de identidad no son la misma persona.

ASESINO

Mierda.

El asesino se levanta y vuelve a guardar el documento de identidad.

Mira su reloj.

El asesino separa las sábanas, coge el cadáver de la víctima por los pies y tira de él, llevándolos hacia el suelo. Después hace lo mismo con las manos, hasta que el cuerpo acaba cayendo. Lo empuja hacia debajo de la cama.

Se levanta, suspira y mira a su alrededor.

Mira su reloj.

Sale de la habitación.

SFX: interruptor de luz lejano.

SFX: frigorífico abriéndose.

SFX: alguien bebiendo agua a sorbos.

SFX: frigorífico cerrándose.

SFX: interruptor de luz lejano.

El asesino vuelve a entrar en la habitación.

Mira su reloj.

Se acerca a la cama y alisa las sábanas cuidadosamente.

Recoge del suelo una lámpara y la sitúa sobre la mesilla de noche.

Mira su reloj.

SFX: golpes de nudillos en la puerta.

El asesino mira sobresaltado hacia atrás.

SFX: golpes de nudillos, más insistentes, en la puerta.

POLICÍA (O.S.)
¡Policía! ¡Policía, abra la puerta!

ASESINO
(simulando voz adormilada)
Un momento...

El asesino empieza a quitarse la ropa mientras sale de la habitación.

SFX: golpes de nudillos mucho más insistentes en la puerta.

POLICÍA (O.S.)
¡Vamos, abra!

El asesino vuelve a entrar en la habitación, vistiendo un pijama. Mira hacia la cama, agachándose un poco para mirar debajo de ella.

ASESINO
(sin girarse)
Ya voy...

El asesino sale de la habitación.

SFX: puerta abriéndose.

ASESINO (O.S.)
Buenas noches.

POLICÍA (O.S.)
¿Estaba usted durmiendo?

ASESINO (O.S.)
Ajá.

Entra el asesino en la habitación, seguido por un POLICÍA (20) vestido de paisano, con una placa visible en el cinturón, además de unas esposas y un revólver.

El policía se queda un instante en silencio, mirando la habitación, como si estuviese analizando todos los detalles.

ASESINO
¿Hay algún problema?

POLICÍA
Hemos recibido llamadas
alertándonos de ruidos extraños.

ASESINO
¿Fantasmas?

El policía deja de mirar la habitación para fijar su mirada en el asesino.

POLICÍA
(tras una pausa)
Forcejeos, golpes...

El asesino niega con la cabeza. Se pasa la mano por la cara intentando despejarse.

POLICÍA
¿No ha oído nada?

ASESINO
Lo siento.

SFX: sutiles latidos de corazón.

El asesino mira un instante hacia la cama, pero vuelve a mirar enseguida al policía, que mira hacia a la cama.

POLICÍA
¿Estaba durmiendo?

ASESINO
Claro.

POLICÍA
La cama está hecha.

El asesino suspira.

ASESINO
Iba a acostarme. Me estaba poniendo el pijama, por eso he tardado en abrirle.

POLICÍA
Ya. ¿Es usted el dueño de la casa?

ASESINO
Sí. Y le aseguro que aquí no ha habido ningún fantasma, ni forcejeos ni nada.

El asesino hace un gesto con la mano, señalando hacia la puerta, como invitando al agente a salir.

POLICÍA
Parecía usted dormido cuando ha abierto la puerta.

ASESINO
Acabo de llegar, estoy agotado.

POLICÍA
¿Y no ha oído ningún ruido?

El asesino guarda un instante de silencio.

ASESINO
Al salir del trabajo he tomado un
par de copas. Puede que haya hecho
más ruido de la cuenta al abrir la
puerta.

SFX: los latidos se intensifican.

El asesino vuelve a mirar hacia la cama. Después mira al
agente con gesto confuso.

POLICÍA
¿Está diciendo que ha conducido
después de beber?

ASESINO
No, no. Me ha traído un compañero.
De la fábrica. ¿Le apetece tomar
algo?

El asesino camina rápidamente hacia fuera de la habitación.

El policía lo observa salir y después le sigue.

SFX: interruptor de luz lejano.

SFX: frigorífico abriéndose.

ASESINO (O.S.)
No tengo gran cosa, ¿qué le
apetece?

POLICÍA (O.S.)
Estoy de servicio, pero gracias.

SFX: frigorífico cerrándose.

El policía vuelve a entrar en la habitación.

POLICÍA
Mucha gente llama cuando oye ruidos
por la noche.

El asesino entra detrás del policía.

SFX: los latidos son muy fuertes.

POLICÍA

Sé que es una molestia, pero
debemos acudir para ver que todo
está en orden.

ASESINO

No hay problema.

POLICÍA

¿Sabe de dónde vengo ahora?

El asesino, visiblemente nervioso, alterna sus miradas al
policía y a la cama.

POLICÍA

¡Un gato!

El policía se ríe mirando al vacío.

POLICÍA

Un simple gato. Se ha tropezado con
la basura y a una anciana le ha
parecido una violación.

SFX: los latidos son más fuertes que las voces de los
policías.

POLICÍA

Y encima la vieja tenía la tele al
máximo.

El asesino está sudoroso y empieza a temblar.

POLICÍA

Otra vecina la ha denunciado a ella
por tener la tele alta, se han
puesto las dos a discutir y ha
salido otro tarado exigiendo
silencio a gritos.

El policía suspira.

POLICÍA

Es la vida del policía...

ASESINO

(balbuceando)

No...

POLICÍA

Ya le digo yo que sí.

ASESINO

No... no puede ser que no lo oiga.

POLICÍA
¿Disculpe?

El asesino se lleva las manos a la cabeza.

ASESINO
Basta. ¡Basta!

El policía se acerca al asesino y le pone una mano en el hombro.

POLICÍA
¿Se encuentra bien?

El asesino se aparta del policía y cae de rodillas al lado de la cama, aún con las manos en la cabeza.

ASESINO
¡No puedo más! ¡Está ahí! ¡Pare ese ruido!

El policía lo observa atentamente.

El asesino echa medio cuerpo encima de la cama y se revuelve, convulsionando.

ASESINO
¡Debajo! ¡Debajo de la cama!

El policía lo observa atónito.

El policía finalmente reacciona y se agacha mira debajo de la cama.

Debajo de la cama está el cadáver.

SFX: los latidos cesan.

El asesino se queda quieto, respirando aún agitadamente.

El policía saca unas esposas, se acerca al asesino y se las pone.

POLICÍA
Queda usted detenido. Tiene derecho a guardar silencio. Todo lo que diga podrá ser utilizado en su contra en un tribunal. Tiene derecho a un abogado. Si no puede pagar uno, se le asignará uno de oficio. ¿Ha entendido usted sus derechos?

El asesino no responde, su rostro parece trastornado.

POLICÍA

Bien...

El policía ayuda al asesino a ponerse de pie y lo acompaña hacia la puerta de la habitación.

El cadáver queda debajo de la cama.

El asesino pasa de la desesperación a la risa trastornada.